

La escuela cristiana, ¿lugar de evangelización?

XVII JORNADAS DE PASTORAL EDUCATIVA
INSTITUTO SAN PÍO X

★ La evangelización a través de la escuela cristiana es una urgencia de la fe, un reto histórico al que la propia escuela debe dar respuesta. Esta ha sido una de las preocupaciones fundamentales de las XVII Jornadas de Pastoral Educativa que, organizadas por el Instituto Superior de Ciencias Catequéticas San Pío X, se han desarrollado a mediados de febrero en Madrid con la presencia y participación de unos doscientos educadores cristianos.

★ El tema de las jornadas —«La escuela, ¿lugar de evangelización?»— ha sido abordado desde varias perspectivas: las ponencias han glosado la trayectoria de la escuela cristiana en estos últimos cien años y su respuesta a los retos —Ilustración, laicidad, modernidad, sociedad técnica— de la sociedad (T. G.^a REGIDOR); la identidad, especificidad y proyecto de una escuela cristiana que quiere ser fiel a su radicalidad evangélica y responder, al mismo tiempo, a los retos del presente y del futuro (J. SASTRE GARCÍA); la Comunidad cristiana como origen, referencia y meta del proceso de iniciación cristiana a través de la escuela (J.P. MARTÍN DUEÑAS) y como ámbito de valores vividos, creadora de relaciones humanas, como dadora de sentido a un proyecto nacido del Evangelio (J. M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN); la creación, en suma, del hombre nuevo según el proyecto de Jesús y según las exigencias del Reino de Dios, a cuya educación la escuela cristiana se compromete (J. M.^a GARCÍA DE DIOS).

Pero la escuela tiene exigencias propias indeclinables, intransferibles: la relación entre la fe y la cultura en el ámbito de la ciencia y en la interrelación de los saberes; ésta es una de las urgencias en cuya respuesta la escuela cristiana se juega su propia existencia (P. GIL LARRAÑAGA).

★ El trabajo de las ponencias fue completado con una rica variedad de experiencias y testimonios, entre los que merecen destacarse: desde el proyecto de iniciación cristiana de una escuela cristiana —como centro aglutinador de la pastoral de toda una zona, en Chiclana de la Frontera (Cádiz)— hasta el compromiso cristiano en los ámbitos universitarios de la enseñanza oficial; (la exposición del trabajo pastoral que realizan la Hermana Maravillas y su equipo en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado, de Murcia, y el contraste de la experiencia del profesor Carlos DIAZ, en el «desierto» religioso y cristiano del mundo de la cultura y de la Universidad); desde los diversos modos de participación en la comunidad educativa cristiana hasta la animación cultural en zonas rurales, (el sacerdote Jesús SASTRE SASTRE y su experiencia por los pueblos segovianos), pasando por el testimonio de la presencia del cristiano en la escuela pública (Juan SOUTO habló de su testimonio y de su experiencia como cristiano en un Instituto de Madrid, como profesor de Religión de BUP). Finalmente, el testimonio de varios jóvenes cristianos salidos de las escuelas cristianas y comprometidos en su acción educativa y pastoral puso una nota de optimismo y esperanza en este mundo siempre en conflicto y siempre en búsqueda de caminos nuevos.

Los jornalistas aceptaron varias conclusiones entre las que merece destacarse ésta: «La escuela cristiana, para ser lugar de evangelización, ha de abrirse al diálogo con la cultura en lugar de encerrarse sobre sí misma y realizar, desde el Evangelio, una operación no tanto de defensa propia cuanto de servicio arriesgado a los hombres a través de una educación que integre posturas, perspectivas y modos diferentes de ser y de estar en el mundo».

Los participantes salieron sumamente satisfechos del trabajo de estos días. Estas jornadas se celebraron en Sevilla, los días 7, 8 y 9 de marzo. A las ponencias presentadas por los mismos autores que en Madrid, siguieron comunicaciones y experiencias de claro sabor local. Fue una experiencia del agrado de todos que el Instituto San Pío X se brinda a continuar, ya sea en Sevilla, ya en otras ciudades españolas. La asistencia de Jornalistas de Andalucía corroboró el acierto de la idea.

CONCLUSIONES

La Escuela, ¿lugar de evangelización?

1. Constatamos que a lo largo de estos últimos cien años la ESCUELA CRISTIANA ha pecado de lejanía y separación con respecto a la cultura moderna, y de una actitud defensiva que, aunque justificada, en ocasiones, ha ofrecido una respuesta poco coherente, a veces, con los retos históricos.
2. A partir de la historia, pues, afirmamos que la escuela cristiana, para ser lugar de evangelización, ha de abrirse al diálogo con la cultura sin cerrarse sobre sí, y realizar, desde el evangelio, no tanto una operación de defensa de sí misma, cuanto de servicio arriesgado a los hombres a través de una educación que integre posturas, perspectivas y modos diferentes de ser y de estar en el mundo.
3. Optamos por un modelo de escuela interpelado y configurado por los valores de la Utopía Cristiana, el Reino de Dios. Intuimos un modelo equidistante entre las actuales privatización y estatalización de la escuela. Asumiendo la hermenéutica del análisis crítico-creyente de la realidad, vemos la concretización de este modelo desde la igualdad y la participación.

Queremos caminar sin perder la especificidad del proyecto cristiano, en convergencia con otros modelos cristianos y no cristianos, para llegar a una mejor presencia de la escuela cristiana como fermento en medio de la masa.

El ambiente que nos rodea, el mundo joven, la opción preferencial por los pobres y la actitud autocrítica serán las principales instancias para percibir los retos del futuro y para no identificar ningún modelo de escuela como el único.

Desde la conversión y la creatividad queremos responder y adelantarnos a los tiempos, testigos de la Utopía del Reino en cada lugar.

4. El reconocimiento del pluralismo vigente en nuestra sociedad y del que es partícipe nuestra escuela cristiana nos obliga a especificar nuestra tarea evangelizadora a través de una catequesis de talante misionero posibilitada por la síntesis entre FE-CULTURA-VIDA y por el AMBITO COMUNITARIO que ofrece la escuela.

La realización de esta misión evangelizadora requiere el testimonio de una comunidad cristiana que se presente como lugar de experiencia de la fe de la Iglesia.

Es papel de los educadores cristianos potenciar la creación de esta

comunidad cristiana que acoja el dinamismo de conversión de todos aquellos que quieran vivir su fe en su proceso catecumenal.

Más allá de las estructuras y de la profesionalidad está la zona del llamamiento emocional y la relación.

Por la relación, el educador se hace instancia de crecimiento, referencia de valores y paradigma interpretativo de la realidad para sus alumnos.

La relación es camino expedito al testimonio de la fe, siempre que sea el resultado de la confluencia de personas integradas en comunidad educativa.

Dos urgencias:

- a) La construcción de la comunidad educativa cristiana, no por simple participación académica, sino por la integración de los Educadores en el espíritu y la gestión de los Centros.
- b) Que la integración se realice desde la toma de conciencia de la vocación y ministerio de los Educadores Cristianos.

LOS JOVENES valoran a los Educadores que les han servido de testimonio explícito y constante en su fe.

Hoy nos piden:

1. Un proyecto claro, explícito y en el que se integra el profesorado, que manifieste la identidad cristiana del Colegio.
2. «El Colegio cristiano no se puede permitir el lujo de no sacar gente comprometida».
3. Que se cuide a todos los alumnos en la educación cristiana, incluso a los que «pasan», por la oferta de sensibilidad a los valores, problemas, injusticia... y demás situaciones.

La escuela que mayoritariamente tenemos hoy entre manos está construida sobre un concepto de ciencia determinado. Es la ciencia elaborada desde la racionalidad y lo individual. Hoy podemos decir que la sociedad y la cultura nos piden percibir un cambio notable: lo relacional y lo personal.

El cambio consiste, sobre todo, en entendernos como parte unos de otros, en un lugar y en una historia. El concepto de ciencia y de escuela resultante está casi por descubrirse entre nosotros. De su descubrimiento y desarrollo depende el sentido futuro de la escuela cristiana: de otro modo no es alternativa a lo convencional ni lugar de encuentro con Dios.

Como cristianos no es fundamental en este momento buscar la luz

en el misterio de la Encarnación y en el conocimiento crítico de la historia.

8. El objetivo de la escuela cristiana y su proyecto es ayudar al niño, adolescente y adulto a que sepa, ser y sepa actuar como Jesús de Nazaret.

- Supone conversión, identificación eclesial y proyecto de vida.
- Se hace a través de una pedagogía de descubrimiento, interiorización, jerarquización y socialización de los valores del Evangelio.

El cristiano adulto en su fe que ha hecho el camino de Jesús debe acompañar a otros en el mismo proceso; deseamos que los jóvenes que dejen nuestras aulas hayan respondido vitalmente a la cuestión: ¿Cómo se hace un cristiano y cómo se renueva una comunidad? Y desde ahí, ayude a otros a hacer lo mismo.

T.G.R.

Teódulo GARCÍA REGIDOR

La polémica sobre la Secularización de la Enseñanza en España (1902-1914)

Instituto DOMINGO LAZARO.

Universidad de Comillas (Fundación Sta. María)

El pasado día 20 de febrero se presentó en la Fonoteca de la Biblioteca Nacional de Madrid el libro del Director de la Revista SINITE, Teódulo García Regidor, *La polémica sobre la Secularización de la Enseñanza en España (1902-1914)*.

En él se aborda el problema religioso nacido a raíz de la secularización y, especialmente, de la secularización de la enseñanza, en la España de comienzos de siglo XX, con sus avatares, sus problemas y sus caminos de solución.

El libro era el primero de una colección que crea el Instituto DOMINGO LAZARO, centro de investigación histórico educativa creado por la Universidad de Comillas. La presentación corrió a cargo del profesor Javier Tusell.

Teódulo García Regidor
La polémica sobre la secularización de la enseñanza en España (1902-1914)



SECULARIZACION Y ENSEÑANZA EN ESPAÑA

A lo largo de las páginas de *La polémica sobre la Secularización de la Enseñanza en España*, su autor, Teódulo García Regidor, ha seguido las peripecias del encuentro entre dos sistemas de educación: la civil, promovida y tutelada por el Estado, y la tradicional, fuertemente enraizada en siglos de ejercicio. La primera, con posibilidades nuevas para responder a necesidades nuevas, pero escondiendo, las más de las veces, la validez de su mensaje en un agresivo y operante anticlericalismo. La segunda, alimentada en la savia del humanismo trascendente que brota del Evangelio, pero anclada casi siempre en concepciones integristas, reivindicando para la Iglesia el derecho de dirigir enteramente la formación individual y social del país. Las páginas del texto demuestran que los procesos de secularización se desarrollan en España muy principalmente en el terreno de la educación. Mientras el modernismo escribía en otras naciones europeas páginas debidas a la fermentación intelectual producida por la renovación teológica, exegética y filosófica, aquí la cuestión palpitante en la primera década del siglo fue, sin duda alguna, la educación. Sobre todo, la educación de las clases populares, la transformación de la escuela pública, como vehículo imprescindible para influir en la educación de los futuros ciudadanos.

Angeles GALINO CARRILLO
(Del Prólogo)